

6.

PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA: SENTIDOS Y SIGNIFICADOS EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Ignacio Pineda Pineda¹⁰

Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores,
Acatlán

Resumen

El presente artículo es resultado de la revisión teórica que sobre el campo de la pedagogía y la didáctica se ha trabajado a través de la investigación “Saberes profesionales de la docencia universitaria”. En él se desarrolla un trabajo conceptual que permitió analizar las prácticas docentes

en las Licenciaturas de Economía, Derecho, Enseñanza del Inglés y Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. El método de estudio fue el análisis documental y un trabajo exploratorio a partir de la observación participante, entrevistas y grupos focales aplicados al profesorado. Su propósito es ofrecer herramientas que hagan inteligible las relaciones imbricadas entre la pedagogía y la didáctica en los procesos educativos y formativos de personas en situación educativa. En primer lugar, se conceptualiza a la pedagogía y la didáctica como

¹⁰ Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores, Acatlán

pinedai@unam.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6529-9945>

disciplinas que contribuyen al logro de fines y propósitos educativos, para después recuperar los sentidos y significados que éstas mantienen en el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje. El sustento es, que los educadores y educadoras requieren de hacer consciente el desafío en el que los coloca la condición de educar y formar a las nuevas generaciones de seres humanos que participan y actúan inmersos en los tejidos que hoy las redes entretejen y que configuran lo que se llama sociedad o comunidad. Todo ello, con el afán de romper con las inercias, las rutinas y el confort en el que coloca la burocracia escolar.

Palabras clave: educación, enseñanza-aprendizaje, didáctica, pedagogía, situaciones didácticas

This article is the result of the theoretical review that I have worked on in the field of pedagogy and didactics through the research “Professional knowledge of university teaching”. In it, an analytical conceptual work is developed that allowed the analysis of teaching practices in the bachelor’s degree in Pedagogy at the Acatlán Faculty of Higher Studies. The study method was documentary analysis and exploratory work based on participant observation, interviews and focus groups applied to teachers. Its purpose is to offer tools that make intelligible the intertwined relationships between pedagogy and didactics in the educational and training processes of people in an educational situation. Firstly, we are concerned with conceptualizing pedagogy and didactics as disciplines that contribute to the achievement of educational goals and purposes and then recovering the senses and meanings that they maintain in the development of teaching-learning processes. We maintain that educators need to be aware of the challenge in which the condition of

educating and training new generations of human beings who participate and act immersed in the fabrics that networks weave today and that configure what we call society places us. or community. All of this, with the desire to break with the inertia, routines and comfort in which school bureaucracy places us.

Keywords: Education, educational situations, didactics, pedagogy, teaching-learning

Introducción

La pedagogía y la didáctica se ocupan de dar sentido y contenido a los procesos en situaciones educativas. Por su parte la educación, como campo de conocimiento y desarrollo personal, social y cultural, requiere de la pedagogía y la didáctica para cumplir con su función de educar y formar a las nuevas generaciones, por ello, en este artículo se conceptualizan y analizan las relaciones imbricadas que mantienen la pedagogía y la didáctica en el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje.

En el proceso mancomunado de la pedagogía y la didáctica, en situaciones educativas, los educadores y educadoras hacen consciente el desafío en el que los y las coloca la condición de educar y formar a las nuevas generaciones de seres humanos que participan y actúan inmersos en los tejidos que hoy las redes entretejen y que configuran lo que se llama sociedad o comunidad. Para contribuir a que suceda lo pertinente y necesario para que se logre el propósito educativo, pedagógico y didáctico, se requiere de la toma de conciencia de quienes se dedican a educar y a formar; reconocerse en una conexión interna y externa con los fines de la educación y sus medios para lograrlos, la convicción de querer y estar participando en ello, ser audaces, creativos y estar reimaginando permanentemente lo que se hace y lo que se quiere lograr, para ello, es pertinente

saber hacia dónde ir, cómo y con quién trazar el sendero, siempre en la superficie de un horizonte

que ayude al desarrollo humano y a mejorar el mundo en que se vive.

El campo de la pedagogía y la didáctica es comprensible a partir de tomar conciencia de lo que significa la educación, el currículo, la enseñanza y el aprendizaje. Aunque, con sus lugares y niveles de enunciación y de prácticas diferentes, estos elementos forman parte de un gran proyecto formativo en los seres humanos.

La educación como campo de conocimiento y de prácticas concretas se propone ofrecer las herramientas teóricas, metodológicas y axiológicas para que toda persona, en condición de educarse, se apropie de los saberes, conocimientos y valores social y culturalmente necesarios para desarrollarse y convivir en comunidad, según la época que esté viviendo. Con la educación se promueven las condiciones de posibilidad del vínculo y articulación de la persona con lo social y culturalmente constituido. Para la pedagogía es muy importante reconocer lo que implica educar, pues ésta, como campo de desarrollo profesional, establece los lazos que sostienen y vehiculizan las producciones y consumos culturales que hacen al entramado social. Núñez, plantea que “la educación se constituye como acción social de transmisión de saberes (conocimientos, destrezas, habilidades, normas...) que en un momento dado se definen como requisitos de circulación social de los sujetos en las redes institucionales normalizadas, según los ordenamientos de los sujetos (función preventiva o de control social)” (1990, p. 105) Por otro lado, para Dewey (1967) la educación es un proceso social, a través de la cual, la sociedad transmite sus ideales, poderes y capacidades con el fin de asegurar su propia existencia y desarrollo.

En cuanto a la configuración curricular, a través de planes y programas de estudio, se expresa en una trama de niveles de articulación de saberes y conocimientos, dimensiones y prácticas que se sitúan en el horizonte cultural, social, ético-político del quehacer pedagógico, en ello, se fijan sentidos y significados atribuidos a procesos formativos y de aprendizaje, a partir de los principios, criterios y ejes que sostiene a la propuesta curricular. Toda propuesta curricular se encamina a la contribución de educar y formar a seres humanos y grupos en condición de aprender y en la voluntad de constituirse en ciertas identidades académicas y profesionales. A partir de las revisiones, evaluaciones y diseños de planes y programas, se espera que toda propuesta curricular se dé a partir del trabajo colegiado y colaborativo en el que se encuentren estudiantes y profesorado en la edificación de esta.

Con el desarrollo curricular se trata de dotar de sentido educativo, pedagógico y didáctico a la propuesta de formación que toda institución ofrece a las comunidades sociales, educativas y pedagógicas a través de procesos de enseñanza-aprendizaje en los que se analizan y comprenden por lo menos, dos planos o niveles de construcción y funcionamiento: el conceptual en sus usos teóricos, y el metodológico que es más estratégico para la enseñanza y el aprendizaje en situaciones educativas.

La enseñanza es uno de los ejes centrales de la actividad docente, ésta consiste en organizar, diseñar y llevar a cabo la transmisión de saberes y conocimientos que provienen de las disciplinas de formación que son factibles de ser aprendidos. Se realiza a través de la implementación de situaciones, desafíos y prácticas que conducen y promueven los aprendizajes del estudiantado, esto, a través de actividades interactivas y conectadas con los intereses comunes del grupo. Desde esta mirada, el rol docente es el de

analista de contenidos, saberes y aprendizajes que se promueven a través del trabajo docente.

El aprendizaje situado en el proceso de enseñanza requiere de la coherencia entre el saber a transmitir, las lógicas que orientan su desarrollo y la acción de los sujetos participantes del mismo. Esto puede lograrse a partir de promover situaciones y desafíos de aprendizaje que sirven de encuentro y vínculo pedagógico entre quienes aprenden y promueven los aprendizajes, es decir, el estudiantado y el profesorado.

Las relaciones entre pedagogía y didáctica se dan a partir de la imbricación que éstas tienen en la intención de educar y formar a través de procesos de enseñanza aprendizaje. En este sentido la pedagogía se sitúa en toda intencionalidad de educabilidad¹¹ humana bajo espacios diversos instituidos e institucionalizados que tienen por objeto a la educación en su trayecto formativo. En ello, participan sujetos, actores y agencias que posibilitan y viabilizan horizontes, proyectos y trayectos formativos. Una pedagogía que se manifiesta en pro de la educación y formación de las personas a lo largo de la vida, con disposiciones de orden analítico, crítico y propositivo capaces de entretenerse con dispositivos didácticos¹² en el logro de los fines de la educación y la humanización. Mientras que la didáctica, tendría que posibilitar la disposición de herramientas intelectuales, estrategias y tácticas que hagan plausible los procesos de enseñanza-aprendizaje. No

¹¹La educabilidad indica un tránsito de la indeterminabilidad a la consistencia. Esto nos da la posibilidad de constituir al niño en su individualidad, esto se logra a través de la educación considerando las circunstancias de la situación y del tiempo en el que convive el niño. Herbart, J.F. (1910) Pedagogía general derivada del fin de la educación. Editorial Humanitas

¹² Un dispositivo se entiende como un conjunto de cosas combinadas que se utiliza para hacer o facilitar un trabajo para una función especial [...] el dispositivo se relaciona con la didáctica, descrita por Comenio como *artificium docendi*: arte o técnica de la enseñanza [...] El dispositivo es un provocador [...] de transformaciones, de pensamientos, de reflexiones, espacio donde se puedan utilizar y generar pensamientos, relaciones nuevas con el conocimiento. (Souto, M. y otros, Grupos y dispositivos de formación, Novedades Educativas, Coedición Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1999.)

es suficiente el diseño y planeación de la enseñanza, si no se acude a la dimensión didáctica del acto de educar en el que no solo son importantes los instrumentos a usar o aplicar para el logro de los aprendizajes deseados, sino que se establecen vínculos diversos: con el contenido de enseñanza, con la naturaleza y el estilo propio de aprender en el estudiantado, los contextos con los que se conecta el trabajo pedagógico, las situaciones y problemáticas de la vida cotidiana, a partir de las cuales se da la interpelación e implicación en los sujetos de la educación. Por lo tanto, el quehacer pedagógico es el anclaje entre la intención de educar y la intención de aprender. Para ello, la didáctica se imbrica en procesos y acciones que la identifican como una disciplina pedagógica que hace posible el horizonte y los logros dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El contexto de análisis

La pedagogía y la didáctica en el campo de los saberes profesionales de la docencia universitaria adquieren relevancia, en la medida en que ofrecen herramientas de inteligibilidad, para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje. La docencia universitaria es un campo de desarrollo profesional y una actividad que se realiza en interacciones y acciones áulicas llamadas también relaciones educativas. Se orienta por los lineamientos institucionales que responden a los planes y programas de estudio que se diseñan y desarrollan, cuyo propósito es la formación profesional de estudiantes universitarios.

En buena parte del contenido de este capítulo se documenta los resultados de la investigación sobre los saberes profesionales de la docencia universitaria, en la que se trabajó con cuatro de las licenciaturas que tiene la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, ubicada en la zona norte del valle de México y del área metropolitana de la Ciudad de México, éstas son: Licenciatura en Derecho, Economía, Enseñanza del Inglés y Pedagogía.

La licenciatura en Derecho tiene una matrícula de 4237 estudiantes, la mayoría del profesorado en esta licenciatura es de asignatura, pues su actividad principal es el litigio y la atención a los despachos jurídicos. En el conversatorio la profesora García comentó que “en su mayoría el profesorado de Derecho imparte una asignatura o dos con el afán de contribuir, desde su experiencia en las prácticas de litigio en los juzgados, en la formación de los y las futuras abogadas” (Entrevista PM1). La licenciatura en Derecho se cursa en diez semestres, su contenido y orientación se dirige a la apropiación de las leyes en el ámbito fiscal, penal, familiar y del trabajo. En su propuesta curricular no hay asignaturas que se orienten al apoyo de la docencia.

La licenciatura en Economía se cursa en diez semestres, en la actualidad, cuenta con una matrícula de 1175 estudiantes; el contenido de las materias que se cursan se orienta al aprendizaje de la economía, las matemáticas y la estadística, su currículo no contiene materias de apoyo al desarrollo de la docencia y la mayoría del profesorado son de asignatura.

La licenciatura en Enseñanza del Inglés se cursa en nueve semestres, en el cuarto semestre, el estudiantado cursa la asignatura de Didáctica, en el sexto semestre cursan la asignatura de Metodología de la Enseñanza del Inglés y en el séptimo semestre la asignatura de Diseño Curricular. Su orientación curricular se basa en la lingüística y en la apropiación de la cultura de los países de habla inglesa, en esta licenciatura apuntalan la formación para la enseñanza a partir de las didácticas y metodologías de la enseñanza, lo cual hace que la formación y los saberes profesionales de la docencia se reconozcan a partir de la disciplina de enseñanza y sus medios didácticos. La formación pedagógica, y la didáctica se mantiene como el enlace entre el contenido y los medios para su enseñanza.

La licenciatura en Pedagogía se cursa en ocho semestres, cuenta con una población de estudiantes de 950 y 85 profesores de los cuales 73 son de asignatura y

12 de tiempo completo. En su propuesta curricular se mantienen los cursos de Pensamiento Pedagógico, Didáctica, Diseño y Desarrollo Curricular, así como, los temas emergentes en cuanto a Educación y Género y las Tecnologías de la Información y Comunicación (Tics). En la fase de profesionalización cuenta con una preespecialidad en Docencia, sin embargo, el estudiantado muestra poco interés por esta preespecialidad y son pocas las generaciones en las que se abre y se cursa. La licenciatura cuenta

con seis preespecialidades Capacitación, Docencia, Educación Especial, Gestión Educativa, Orientación Educativa y Pedagogía Social. Es evidente que esta licenciatura su base es la formación de educadores y educadoras en donde la pedagogía y la didáctica son disciplinas que conforman los cuerpos teóricos y metodológicos desde donde se aprecia y se desarrollan los procesos educativos y pedagógicos.

Como se observa la licenciatura en Derecho y la de Economía, el estudiantado no cuenta con formación pedagógica o didáctica para el desarrollo de la docencia, se orientan más al contenido de su disciplina; la de Enseñanza del Inglés y la de Pedagogía, mantienen a la docencia como una de sus áreas de formación y desarrollo profesional y, por lo tanto, llevan materias de pedagogía y didáctica. Fueron estas características que se tomaron en cuenta para la selección de la muestra. Los ejes temáticos de indagación fueron: a) el institucional, a través de la revisión de los planes y programas de las cuatro licenciaturas en el que se reconocen las orientaciones que, desde el plan de estudios, se dan como posibilidad en el desarrollo de saberes docentes, al mismo tiempo, saber cómo se ubican la pedagogía y la didáctica. En este sentido, el currículo, y su organización en planes y programas de estudio, es el proyecto de formación que ofrece cada licenciatura y en él se establecen los principios que han de orientar y posibilitar el desarrollo de la docencia; b) el de la didáctica y sus dimensiones en la configuración de modelos y

estilos de docencia; este eje es central pues, desde el aula y su condición para el trabajo docente, se capta la multireferencialidad que caracteriza a la docencia, así como la necesidad de diversificar los métodos y estrategias de enseñanza para un aprendizaje significativo en y a través del cual se establezca una relación dialógica e interactiva entre el profesorado, el estudiantado y la comunidad educativa. Los modelos didácticos—señala Medina—han caracterizado las formas de reflexión y de actuación del profesorado, dado que en sí mismos significan los procesos más representativos de las concepciones y prácticas de los docentes y armonizan la teoría y práctica que les caracteriza (2009, p. 50)

Se parte del supuesto de que un profesor que no sitúa su trabajo en los principios y lineamientos académicos institucionales, que no acude al fundamento de la pedagogía y la didáctica como estrategia para la enseñanza-aprendizaje, no usa los recursos que el estudiante mantiene como herramienta de apoyo frecuente y se actualiza en los contenidos conceptuales, procedimentales y axiológicos; no domina ni se sitúa en el campo de los saberes profesionales de la docencia. Una docencia con dominio en saberes es aquella que “posibilita la implicación fecunda en cada uno de los docentes y que se afianza en el desarrollo de las más diversas modalidades de acción y pensamiento con todas las personas del aula y de la institución académica en que se realiza” (Medina, 2009, p.53).

En la primera etapa de la investigación se situó al escenario y se identificaron a los sujetos, a través de la elaboración de un diagnóstico que consistió en identificar áreas de formación pedagógica y didáctica, a través de la revisión de los planes de estudio y la aplicación de un cuestionario tipo Likert aplicado al 10% del profesorado en cada licenciatura, para conocer la valoración que éstos hacen a la inclusión de la formación pedagógica y didáctica en los planes y programas correspondientes.

El cuestionario tipo Likert se organizó a partir de cuatro dimensiones en la construcción de saberes profesionales de la docencia universitaria: curricular, didáctica, Tics, género y educación. La dimensión curricular con siete preguntas que atendieron a indicadores como: proyecto formativo institucional, plan de estudios, perfil de egreso, planeación de clase y desempeño docente. En la dimensión didáctica se integró por 15 preguntas y siete indicadores: actividades de enseñanza, planeación didáctica, contenidos de enseñanza, interacciones áulicas, procesos de enseñanza- aprendizaje, estrategias de enseñanza, recursos didácticos y comunicación en el aula. La dimensión de las Tic se organizó con siete preguntas y cinco indicadores: uso de Tics, obstáculos en el uso, impacto en el aprendizaje, conocimiento y actualización en Tics y el uso didáctico de las Tics. La dimensión de género y educación con siete preguntas y cinco indicadores: equidad de género, la docencia en la promoción de prácticas equitativas de género, trato entre docentes y estudiantes, discriminación e incorporación de la visión de género en la docencia universitaria. Se revisaron fuentes de información y consulta, se aplicaron 8 entrevistas al profesorado (dos de cada licenciatura) y se realizaron dos grupos focales, también con el profesorado. Cada actividad contó con un guion que orientó para entablar el diálogo y conversación, tanto con las entrevistas, así como, en el desarrollo de los grupos focales.

Como se muestra en este apartado el tipo de investigación es de corte cualitativo, en donde los procesos de interpretación atienden a categorías como: docencia, desarrollo profesional, enseñanza y aprendizaje en la perspectiva de la pedagogía y la didáctica como disciplinas en el campo de la educación.

Resultados

Los resultados que se presentan se organizan a través de cuatro dimensiones de la práctica docente: curricular, didáctica, de las Tics, género y educación; los

cuales se exploraron a partir de la revisión de los planes y programas de estudio, la aplicación del cuestionario, las entrevistas y los grupos focales.

a) Dimensión curricular

En esta dimensión, 80% del profesorado encuestado señalan que, el plan de estudios en cada una de sus licenciaturas, representa la única propuesta que tienen como referencia para formar al estudiantado, a partir de ello, contemplan el desarrollo del programa de la asignatura y la planeación de sus clases. El 100% del profesorado expresan que es necesaria una actualización de los planes y programas de estudio, así como, la formación y capacitación docente, tomando en cuenta el campo de formación y desarrollo profesional. Es claro que el contexto institucional determina las condiciones de posibilidad para llevar a cabo el proyecto formativo en cada uno de los programas académicos. Este eje se atendió, a través del análisis del diseño y desarrollo curricular, en el cual, se reconozcan las orientaciones, que desde el currículo se dan como posibilidad para innovar las prácticas docentes que se realizan y, con ello, contribuir al desarrollo y apropiación de los saberes profesionales de la docencia universitaria, pues el currículo y su organización es el proyecto de formación que ofrece cada licenciatura y en él se establecen los principios que han de orientar y posibilitar el desarrollo de la docencia. El análisis del trabajo se inscribe en el espacio institucional-curricular en el que se ubica como normatividad académica al plan de estudios y los principios y lineamientos de la docencia universitaria. Se entiende, que el quehacer central de la docencia es la promoción de los aprendizajes, a través de procesos de enseñanza en los que cada docente pone en acto saberes, experiencias y conocimientos que provienen de la formación profesional, del ejercicio profesional y de lo incorporado en el contacto con colegas, pues la docencia se inscribe en la superficie del colectivo docente y de las comunidades de práctica.

b) Dimensión didáctica

En esta dimensión 90% del profesorado de la licenciatura en Economía y la licenciatura en Derecho señalan que es muy necesaria una capacitación docente en la que pudieran apropiarse de herramientas y estrategias pedagógicas para enseñar los contenidos de las asignaturas que imparten. Una porción de 10 % considera que con el manejo de contenidos en su disciplina de formación es suficiente para impartir sus clases “pues quien domina bien el contenido, enseña bien”. En cambio, las licenciaturas de Enseñanza del Inglés (LEI) y la de Pedagogía expresan que, dentro del plan de estudios en cada una, hay un área de formación básica para la docencia en la que se integran asignaturas de pedagogía, didáctica, lenguaje y comunicación educativa, de manera particular en Pedagogía cursan tres asignaturas de didáctica y, como optativa de elección, tienen la preespecialidad en docencia. En ambas, LEI y Pedagogía, el profesorado considera que al estudiantado se les habilita para una buena organización y planeación de la enseñanza, el establecimiento de estrategias y dispositivos pedagógicos que promueven los aprendizajes y las buenas prácticas docentes, así mismo, les permite diversificar las oportunidades de aprendizaje en el trayecto formativo, siempre con el acompañamiento y la regulación del profesorado.

En el campo de la docencia y su correlato la enseñanza, la didáctica, en el ejercicio de la docencia resulta central, pues desde el aula y su condición para el trabajo docente podemos captar la multireferencialidad que caracteriza a la docencia, así como la necesidad de diversificar los métodos y estrategias de enseñanza para un aprendizaje significativo en y a través del cual se establezca una relación dialógica e interactiva entre el profesorado, el estudiantado y la comunidad educativa. Ningún modelo didáctico podrá ser exitoso si no llega a las aulas y promueve la innovación de la docencia, para ello, el profesorado y el estudiantado han de ser conscientes de su trayecto formativo en la posibilidad de configurar proyectos que fortalezcan la

formación académica que se ofrece. Los modelos didácticos—señala Medina—han caracterizado las formas de reflexión y de actuación del profesorado, dado que en sí mismos significan los procesos más representativos de las concepciones y prácticas de los docentes y armonizan la teoría y práctica que les caracteriza (2009, p. 50). Así mismo, la enseñanza como escenario de despliegue de la didáctica, requiere que el profesorado esté bien informado sobre los saberes y aconteceres del campo disciplinar en el que se participa, contextualice e intercontextualice los contenidos de enseñanza, movilice esquemas de pensamiento y diversifique las oportunidades de aprendizaje, pues la enseñanza, "es una forma de intervención destinada a mediar en la relación entre un aprendiz un contenido a aprender, y por lo tanto, una actividad marcada tanto por los rasgos del conocimiento a transmitir como por las características de los destinatarios"(Basabe & Cols, en Camilloni, 2007, p.126).

El buen actuar didáctico favorece los procesos de comunicación, encuentro y diálogo entre el profesorado y el estudiantado siempre en el horizonte de adquirir conocimientos y generar aprendizajes significativos y duraderos; asimismo, permite tomar un posicionamiento que traza la ruta y los itinerarios a seguir en el horizonte de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

c) Dimensión tecnologías de la información y comunicación (Tics)

En esta dimensión hay una expresión del 80% del profesorado en que el uso de Tics es un recurso inminente para el trabajo docente, pues la era digital nos ha conducido a aprovechar dispositivos, plataformas, software, redes sociales, entre otras; 80% del profesorado señalan que el uso más frecuente de Tics en sus clases es el PowerPoint, el Facebook y el WhatsApp y que le son muy útiles para estar en comunicación con el estudiantado. Estos medios se apoyan con el Sitio Educativo

Acatlán (SEA)¹³ en el que cada semestre el profesorado tiene la opción de diseñar sus cursos en la plataforma y llevar un seguimiento programado en cada una de sus actividades. En cuanto a las Tics el profesorado no señala problemas de tenencia y opción de usarla, más bien solicitan capacitación para su uso, lo cual en la FES Acatlán lo encuentran a través de cursos y talleres, así como, por el soporte que ofrece el Centro Tecnológico de Apoyo a la Docencia (CETED) y Centro de Desarrollo Tecnológico (CEDETEC) centros con los que trabaja la comunidad Acatlense. Es insoslayable el eje de las Tecnologías de la Comunicación y la Información pues vivimos en la era de la información y, nuestros estudiantes son seres humanos de esta época; por lo tanto, hemos de posibilitar el encuentro de horizontes epocales, pues de lo contrario se puede dar una brecha generacional que no posibilite el diálogo autorizado a través de los recursos que ofrecen las Tics. Como apoyo a la docencia éstas vehiculizan saberes y soportes diversos que en tiempo y espacio mantiene conectados a un número importante de estudiosos e interesados en establecer la comunicación y relaciones virtuales en las que el aprendizaje puede ser efectivo si sabemos cómo funcionan y cómo proceder para hacerlas una herramienta de innovación en la práctica docente. Es el uso educativo/formativo lo que hace a los usos de las Tics, para ello es menester un trabajo formativo y de actualización del profesorado en el encuentro con el estudiantado para incorporarlas en la cotidianeidad de las prácticas escolares.

¹³ Sitio Educativo Acatlán es una herramienta que apoya la planeación, el trabajo, el seguimiento y la evaluación de algunas actividades académicas con la que podemos compartir experiencias y materiales educativos. Es un ambiente virtual de aprendizaje implementado en tecnología web, cuya finalidad es apoyar la cátedra presencial o a distancia, dando un seguimiento puntual al proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de herramientas de información y comunicación que permiten a docentes y estudiantes, mantener una interacción interpersonal en línea y una mayor interactividad con contenidos y materiales didácticos. (FES Acatlán, Sitio Educativo Acatlán, Link <https://ceted.acatlan.unam.mx/sea.html>)

d) Dimensión de género y educación

En este apartado de la encuesta se puso el énfasis en conocer si existía la equidad de género en el trato universitario y si se ha incorporado en el ejercicio de la docencia. 70% del profesorado señalan que aún no se alcanza la equidad de género y que sería muy necesario que todos los planes y programas de estudio lo incorporaran para concientizar y sensibilizar a la comunidad académica y educativa de la FES. 30% señalan que han tomado cursos y diplomados que incluyen la equidad de género, pues la docencia que se desarrolla cada vez más lo requiere, ya que en las interacciones humanas siempre estamos en riesgo.

La inclusión de la perspectiva de género requiere de un cambio desde la cultura institucional, sus modos y prácticas en la igualdad de género, es decir, integrarla en todas las dimensiones de la vida universitaria. La profesora ARSO señala que “la incorporación de la perspectiva de género en los procesos de enseñanza y aprendizaje, investigación y gestión institucional particularmente en el ámbito de la formación pedagógica, responde a la necesidad de combatir desigualdades de género, promover una educación inclusiva, deconstruir la cultura androcéntrica, así como formar profesionales críticos, con capacidad de agencia, comprometidos con la igualdad sustantiva en las diversas instituciones de la sociedad”(Grupo focal)

“La perspectiva de género, *en las últimas décadas del presente siglo*, se ha constituido en una estrategia institucional para apoyar la construcción de una sociedad en la que las mujeres y los hombres cuenten con las mismas oportunidades, recursos para desarrollar su potencial humano, al tiempo que su uso permite descifrar las condiciones, contenidos, prácticas y significados que le confieren los y las académicas a sus trayectorias universitarias”(Sánchezy Pineda,2013, p. 14) Para este tema la institución universitaria establece como una de sus políticas la inclusión de la educación y género en todos los currículos de formación.

Las cuatro dimensiones, que como resultado de la investigación se configuran, dieron la posibilidad de conocer y situar a los saberes profesionales de la docencia universitaria en su articulación pedagógica y didáctica en y a través de las cuales se fortalecen las prácticas de enseñanza y los procesos de aprendizaje.

Discusión

La condición de educar y formar representa un desafío para la organización y planificación de la enseñanza desde un enfoque integral y de integralidad, poniendo al centro a la persona y su aprendizaje. Las disciplinas académicas que ofrecen herramientas básicas para conducirnos y hacer frente al desafío es la pedagogía y la didáctica. La pedagogía a partir de reflexiones sobre los modelos educativos y las perspectivas desde donde se trabajan, para centrar la atención en los procesos y prácticas que se desarrollan en los espacios educativos y en las instituciones de formación. Por su parte, la didáctica, en su dimensión estratégica, ofrece medios, herramientas e instrumentos que funcionan como soportes para el establecimiento de vínculos entre el contenido, su enseñanza y el aprendizaje, así como, la generación de intercambios a través de las interacciones que se dan en las aulas escolares. De esta manera, se cubre la fundamentación teórica que ofrece la pedagogía y el enfoque didáctico en la acción y destino de la práctica docente (Camilloni et. al. 2023)

La didáctica liga, de manera sustantiva, a la enseñanza y el aprendizaje a partir de situaciones y problemas relacionados con los saberes y conocimientos que se generan y se aprenden. La pedagogía y la didáctica en una relación mancomunada posibilita la comprensión de los procesos de enseñanza-aprendizaje en ámbitos educativos (campo) y pedagógicos (prácticas). La reflexión sobre la educación y los procesos de formación, así como el análisis de las prácticas de enseñanza-

aprendizaje con enfoque pedagógico y el proceder didáctico nos invita a salir de la inmediatez y a favorecer buenas prácticas de enseñanza.

Frente a los modos de enseñar y de generar prácticas educativas y docentes que olvidan la condición cognitiva y afectiva del sujeto de aprendizaje habrá que acudir a una pedagogía que asuma la heterogeneidad existente en procesos de aprendizaje, la diversidad cultural y de género, la inclusión, el reconocimiento de las diferencias individuales y sociales, así como, los modos de aprender de cada persona y del colectivo que posibilita dichos aprendizajes. Romper con los modos verticales de concebir la enseñanza, en los cuales los contenidos, en sus niveles y jerarquías, determinan cómo proceder en el aula, ayuda a que la horizontalidad y la comunalidad aparezcan como principios pedagógicos y didácticos en la recuperación de ideas, sentires, saberes y conocimientos de quienes interactúan y habitan el espacio aulico.

Prepararse para la docencia, no puede limitarse a estudiar solo los contenidos de la disciplina (una condición necesaria fundamental, pero no suficiente), y a cuestiones pedagógico -didácticas imprescindibles a los fines de la enseñanza. Hay que trabajar desde la generación de saberes y conocimientos de las disciplinas pedagogía y didáctica; la contextualización e historización de prácticas cotidianas en el campo de la educación y la docencia; integrar saberes y herramientas que nos permita observar, percibir y recuperar los fragmentos de sentido que en cada participación del estudiantado nos ofrece herramientas y horizontes de sentido para entretejerlos y elaborar una trama más amplia de lo que sucede en las prácticas docentes. Hoy se trata de trabajar desde los elementos culturales, los saberes y conocimientos que nos aporta cada participante en la comunión con el grupo en la tarea de enseñar y aprender.

La tarea de enseñar nos exige un movimiento triadico entre el conocimiento previo en cada persona (adquirido) el contenido escolar, como el conocimiento por venir y la traducción de éste en acciones y prácticas en la vida cotidiana del estudiantado. Además de los cambios en los modelos de conocimiento orientados a recuperar la experiencia de quien aprende, el periodo de pandemia (2020-2022) hizo que se valorara el trabajo aulico y sus condiciones de complejidad en la que se desarrolla la práctica docente, pues aunque los medios digitales y técnicos nos ayudaron para dar continuidad a la tarea de enseñar, descubrimos que habría que mejorar los recursos y medios que posibilitan la emergencia de aprendizajes en una diversidad de condiciones y condicionantes de la práctica docente como son: la dimensión curricular, didáctica, de las Tic y la de género.

Conclusiones

Ser docente es una actividad profesional que implica diversas consideraciones y acciones que definen, en gran medida, las posibilidades de formar y educar a individuos y personas que se incorporan al tejido social en el que viven y conviven cotidianamente. Para ser docente se requiere de mucho conocimiento, compromiso y toma de decisiones que involucra a distintos agentes y actores de la comunidad educativa y su organización; de un compromiso ético en lo que se refiere a la implicación de sus actos y acciones con relación a la educación y a la formación del estudiantado, así como, profesionalismo en el que se apropia de una manera de ser y de hacer de la docencia su actividad principal, tanto en la práctica, como en el pensar y reflexionar lo que se hace y deja de hacer; saber y conocimiento en y desde la disciplina que se enseña, la pedagogía y la didáctica como campos y dimensiones que dan estructura a la práctica docente y la atención a políticas y problemáticas emergentes como la transversalidad de género y la presencia de los medios digitales en todos los niveles del Sistema Educativo Mexicano.

Es de todos conocido que ninguna práctica docente es igual, en ellas, solo encontramos semejanzas y, en la diferencia, ésta aparece en su condición de incierta, indeterminada e inestable por lo que el profesorado tiene que acudir a sus herramientas (didácticas, pedagógicas, metodológicas, entre otras) que fungen como posicionamientos estratégicos que van acompañados de tacto y de tácticas que las hacen viables y plausibles. Como profesión, la docencia, atraviesa por cambios, desafíos y exigencias en las que se mantiene un alto grado de implicación y compromiso con los contenidos de enseñanza, las interacciones que se generan en la comunidad de estudiantes y docentes, con la generación de aprendizajes, a partir de disponer de diversas oportunidades por aprender. No hacer por ello, conduciría a una enseñanza no inclusiva y no sustentada en los principios éticos, pedagógicos, didácticos y socioeducativos.

La enseñanza, en tanto su función de potenciación y despliegue de aprendizajes, que permiten comprender y comprendernos en la complejidad, debe acudir a los principios antes expuestos para situarla en la conexión múltiple, diversa y compleja en la que en esta época nos toca intervenir.

En el ejercicio docente es la enseñanza un saber pedagógico central, a través de ésta se trata de construir ambientes pedagógicos y de comunicación que faciliten y promuevan las condiciones para que el profesor pueda ofrecer una ayuda ajustada (Vygotzky, 1978) a los estudiantes y pueda desarrollar con éxito los ajustes interaccionales que constituyen el núcleo de los procesos y mecanismos de influencia educativa que concretan esa ayuda ajustada. Conceptos como enseñanza, aprendizaje, planeación, programación, ejecución y evaluación de lo enseñado y aprendido son núcleos de intervención del proceder pedagógico y didáctico en su despliegue en procesos de enseñanza-aprendizaje.

Nuevos horizontes para dar continuidad a la investigación

En el campo de la pedagogía y la didáctica, como disciplinas académicas que dan sentido y sostienen a las prácticas educativas y docentes, reconocemos que en el componente de institucionalización, dado por la propuesta curricular, hay temas emergentes que demandan dar continuidad en su estudio, tratamiento y desarrollo; entre ellos, se encuentran las Tic y la digitalización de la enseñanza, a partir de modelos educativos híbridos que ayudan a mover la estructura institucional y a modificar prácticas que en ella se realizan. Así mismo, la transversalidad de género en todos los planes y programas de estudio como una política institucional.

La tecnologización y digitalización del ámbito educativo y escolar nos remite a los nuevos alfabetismos, pues de manera recurrente se generan nuevos lenguajes y dispositivos tecnológicos que hay que conocer, analizar y dialogar, pues la presencia de las Tics en el espacio y ambiente social, familiar y escolar impacta de manera sustantiva en las formas y modos de vivir y convivir, de pensar y actuar ante determinadas situaciones, pues a través de ellas se transmiten ideas, formas de valorar y actitudes que pueden ir en contra de las relaciones de convivencia y aprendizaje de los seres humanos. Para ello, hay que plantear la necesidad de trascender su uso y colocarlas en la condición de la formación de ciudadanos y ciudadanas que consumen contenido e inciden en los modos de relacionarse y de aprender.

Se vive una época en la que se ha digitalizado la vida en los seres humanos y se ha creado una cultura digital que los define y les da posibilidades de ampliar los escenarios en la conexión con otros lugares y otros mundos, habrá que explorar sobre las condiciones en las que se encuentran el uso y manipulación de la información a través de los medios digitales, pero sobre todo, su impacto en la

configuración de modos de ser y proceder en las personas y en su actuar en ambientes sociales, culturales y educativos.

En cuanto a la transversalidad de género en los planes y programas de estudio, se busca sensibilizar y crear conciencia en el reconocimiento de la igualdad de géneros para visibilizar las situaciones que se viven en cuanto el trato desigual y las violencias que se ejercen sobre todo en el caso de las mujeres y, en una minoría, en los varones. Si bien la transversalidad de género en los planes y programas de estudio se convirtió en una política que obliga a las instituciones a incorporarla en sus planes y programas de estudio en términos de prácticas, acciones y comportamientos aún hay mucho por hacer. Desde la pedagogía y la didáctica podríamos ocuparnos de incidir y crear en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje a través del uso de lenguajes inclusivos y no excluyentes en cuanto a género se refiere, así como, el poner atención a la diversidad de ideas, pensamientos y preferencias sexuales y de género, para establecer un ambiente de confianza en el que la inclusión sea un elemento de justicia social y cognitiva.

Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2019) El campo de la práctica en la formación docente. Material de trabajo para educadores y educadoras. Cuadernos del IICE N° 1
- Camilloni A. et al (2023) Didáctica, recorridos y porvenir. Lecciones maestras. Ediciones Universidad Nacional Litoral, UNL.
- Camilloni, A. (2007) El saber didáctico. Paidós.
- Dewey, J. (1967) Experiencia y educación. Losada.
- Edelstein, G. 2013. Formar y formarse en la enseñanza. Paidós.
- Facultad de estudios Superiores Acatlán (2007) Plan de Estudios de la Licenciatura en Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Goris, N. (2024) Plan de trabajo 2024-2028. Facultad de Estudios Superiores Acatlán

- Medina Rivilla, Antonio (coord.) (2009) Innovación de la educación y de la docencia. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Núñez, V. (1990) Modelos de educación social en la época contemporánea. Promociones y publicaciones Universitarias, S.A.
- Sánchez, A. y Pineda, I. (2013) (coordinadores) Sujetos de la docencia: itinerarios, saberes e identidades. UNAM Posgrado en Pedagogía; Díaz de Santos
- Souto, M., y otros, (1999) Grupos y dispositivos de formación. Novedades Educativas; Facultad de Filosofía y Letras. Colección Formación de Formadores. No. 10, Universidad de Buenos Aires
- Vigotsky, Lev S (1978) Pensamiento y lenguaje. Paidós
- Carr, W. y Kemmis, S. (1998) Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Ediciones Martínez Roca, S. A.